



## Oion celebra la primavera caminando

**PASEO.** Un centenar de personas de Oion, Barriobusto y Moreda participaron ayer en el IV Paseo de primavera que organiza el ayuntamiento de la primera de estas localidades para animar a los vecinos en la práctica del deporte. En esta ocasión, el coste de la inscripción fue-

ron alimentos no perecederos para colaborar con el Banco de Alimentos de Álava, que se llevaron minutos antes de arrancar el paseo. Este tuvo un recorrido de 10 kilómetros por caminos rurales, con apenas dificultades, por lo que fue apto para todas las edades. *Texto y foto: P.I.P.*



**DÍA DEL GAITERO.** El gaitero de Elgoibar y director de la banda de música de esa localidad, Txomin Mujika, recibió ayer en Laguardia el homenaje de los gaiteros vascos y de otras zonas de Estado, en el transcurso del XLV Día del gaitero y dulzainero que organiza la asociación La Gaita con el apoyo del Ayuntamiento de la villa medieval. La cita ofreció una amplia muestra de folclore tradicional que se alargó hasta las dos de la tarde. *Texto y foto: P.I.P.*

# EL PEREGRINO GINÉS LÓPEZ CULMINA 50 DÍAS DE AVENTURA

EN CIFRAS

900

Kilómetros sumaba en total, en principio, esta última aventura que Ginés no pudo completar en su totalidad.

67

Años tiene desde el pasado 2 de marzo el peregrino de Artziniega, ilustre por sus aventuras.

**“No llegamos a Lourdes, pero iremos a La Santina”, promete ● El vecino de Artziniega piensa ya en nuevos retos**

Araceli Oiarzabal

**ARTZINIEGA** - Partieron el 19 de marzo de Artziniega, con la intención de recorrer a pie los 900 kilómetros de ida y vuelta que distan entre el municipio alavés y la gruta de Massabielle, en las afueras de la población francesa de Lourdes, pero las normativas de circulación gaitas truncaron su meta, aunque no una aventura que ha disfrutado “como un mano”. Hablamos del ya famoso peregrino Ginés López Marín que, junto a sus fieles compañeros de viaje -la burra Marina y el perro Comotú, a los que se ha sumado esta vez el gato Nosé-, ya se encuentra de vuelta en casa recobrando fuerzas y planeando nuevas andanzas que incluirán la incorporación de un nuevo miembro al equipo.

“Tengo la intención de domesticar un gallo, desde pollito recién salido del huevo, para que nos acompañe, ya en la escapada del año próximo, y ser como Los Trotamúsicos de la serie de dibujos animados que recordaba al cuento de los Hermanos Grimm”, adelanta, en referencia a los cuatro músicos de Bremen. “Ellos hicieron de la música y los caminos su vida, huyendo de unos amos que creían que ya no servían para nada al hacerse mayores, y yo recorro los caminos con

mis amigos, hasta ahora de cuatro patas, huyendo de la monotonía de la jubilación, y lo seguiré haciendo hasta que me aguante el cuerpo o el de arriba me diga hasta aquí has llegado Ginés”, asegura, el que el pasado 2 de marzo cumplió 67 años.

Respecto al no haber podido recorrer el último tramo de 90 kilómetros que dista entre el Puerto de Somport y el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, que hubiera supuesto, además de la rúbrica al viaje, otros seis días más de caminata de ida y otros tantos de vuelta, tampoco le causa mayor disgusto. “Mi intención era llegar a los pies de la Virgen, encender una vela, descansar dos días y regresar, pero no habíamos hecho más que atravesar la frontera cuando los gendarmes nos dieron el alto. Al momento me llevé rabieta, pero qué le vas a hacer”, recuerda. Aquello ocurrió el 12 de abril, en puertas de su objetivo, tras 25 días de caminata y nada más haber afrontado, y con nieve, la dura subida del atípico Camino Francés por Aragón, entre Canfranc Estación y Somport, a 1.632 metros de altura.

Y es que, según le explicaron los agentes, en Francia podía circular con los animales, pero no con el carro -fabricado por el mismo, a partir de la carrocería de un coche sin carnet-



Ginés López, acompañado de Marina y Comotú. Foto: Cedida

en el que lleva sus pertenencias y pernocta, de no encontrar albergue para él y sus compañeros al término de cada jornada. “Me dijeron que ningún vehículo puede circular a menos de 30 kilómetros por hora, y dio igual que les explicara que lo mío no era tai y que vamos a tres por hora, al paso que marca Marina, que no sé yo si un ciclista en pleno ascenso cumplirá esa norma, pero como no tenía ganas de discutir, porque al camino se va a disfrutar, opté por callar y darme la vuelta. ¡Será por caminos!”, exclama. Con todo, esta anécdota sí le ha hecho replantearse su agenda de aventuras de cara a los próximos años. “Planeaba ir al Rocío en 2020, realizar mi quinto Camino de Santiago en año Compostelano (2021) y diri-

girme a Roma en 2022 pero, visto lo visto, no vuelvo a aventurarme fuera de nuestras fronteras”, apunta.

**PRÓXIMOS RETOS** En su lugar, el año próximo se encaminará con su simpático equipo de trotamúsicos hacia tierras asturianas, con intención de visitar a La Santina en Covadonga; mantener su fidelidad a Santiago Apóstol en 2021 y, en tres años, tomar rumbo al sur, en la que será su travesía de más larga, tras haber recorrido el año pasado, junto a Marina y Comotú, 1.600 kilómetros en cuatro meses, que le llevaron de Santurtzi a Santiago de Compostela y Finisterre, con regreso incluido a Artziniega.

“Lo del Rocío serán 2.200 kilómetros de ida y vuelta, en siete u ocho

meses, así que en vez de salir en primavera, como acostumbro, por mejoría de clima y encontrar pasto fresco para Marina, me verá obligado a salir a mediados de febrero si quiero llegar a tiempo. También te digo que prefiero el frío al calor para caminar”, subraya quien, de todas sus aventuras, siempre regresa con el firme convencimiento de que “no hay más que gente buena por el mundo, siempre dispuesta a darte cobijo y comida”.

Esa al menos es su experiencia, de la que no excluye ni a la autoridad, al menos en lo que a este lado de la frontera concierne. “Me ha pedido fotos hasta la Guardia Civil, y en un tramo de carretera sin arcén, de mucha circulación, por la zona de Laguardia, nos ha llegado a hacer de escolta la propia Ertzaintza. Son detalles que se agradecen y mucho”, apostilla, no sin antes recomendar “a todos y todas las jóvenes de mi generación, que lleven una vida activa, que se olviden del reloj y salgan a caminar, disfrutando del paisaje. No digo que imiten a este loco amante de los animales, pero sí que no se queden quietos. En esta misma Álava amada nuestra tenemos mil sitios preciosos que no conocemos, no hace falta irse a Egipto a ver las Pirámides”, sentencia. A él fíjate que se le ha pasado por la cabeza. ●